



Queridos hermanos:

Concluido el XXVI Capítulo General, los delegados regresaron a sus comunidades con alegría y entusiasmo renovado. En palabras de Claret, yo diría: "*Este es el dedo de Dios*" (Aut. 609), que nos ha hecho posible celebrar este Capítulo General en tiempos de pandemia. Fue un evento en el que la promesa del Señor – "*Yo estoy con vosotros*" – se convirtió en otra experiencia tangible en nuestra historia congregacional.

La Exhortación Capitular, "*Querida Congregación, Arraigada en Cristo, Audaz en la Misión*", está ya a disposición de todos vosotros y de todos aquellos con los que compartimos la *Missio Dei*. Ahora es el momento del "Fiat", como el de nuestra Santísima Madre, a los Sueños del Señor (*Somnia Dei*) para nuestra Congregación. Diremos nuestro "fiat" juntos a través de compromisos concretos para realizar el sueño entrelazado en espíritu de discernimiento por medio de las conversaciones constructivas que hemos mantenido a varios niveles durante la preparación y la celebración del Capítulo.

El Papa Francisco agregó su parte en estas conversaciones confirmando nuestro anhelo de estar arraigados en Jesús y ser audaces en la misión. El Pontífice también nos recordó la importancia de la proximidad, la compasión y la ternura en nuestra vida y misión. En este año, dedicado a San José, hacemos bien en tejer nuestra vida y misión en el Sueño que el Espíritu del Señor ha evocado en nosotros a través del proceso del Capítulo General. En efecto, soñar es "*abrir la puerta al futuro, ser fecundos en el futuro*", como afirma el Papa Francisco.

Os invito a personalizar la Exhortación del Capítulo General y a dar frutos en vuestra vida personal, en la comunidad y en vuestro ministerio. Vivimos en un tiempo de cambios de época que requieren cambios transformadores en nuestra forma de pensar, relacionarnos y misionar. El descubrimiento, el sueño, los designios y los compromisos se vuelven transformadores cuando cada Claretiano, cada comunidad y todos nuestros Organismos Mayores los reconocemos y actuamos de acuerdo con ellos.

Queridos hermanos, caminemos juntos por el camino sinodal para ser una Congregación arraigada en Cristo y audaz en la misión. Cuidaremos que la frase *arraigada y audaz* no se convierta en un mero eslogan, sino en el dinamismo central de los tres procesos transformadores iniciados por el XXV Capítulo General, que continuaremos con renovado ímpetu.

La exhortación del XXVI Capítulo General va acompañada de dos guías para ayudar tanto a la transmisión del espíritu del Capítulo como a la preparación para los próximos Capítulos provinciales y asambleas en todos los Organismos Mayores. Haréis bien en adaptar creativamente estas pautas a vuestro contexto.

Cuando caminamos en el Espíritu de Dios, el arquitecto de la historia humana, estaríamos en nuestro mejor momento no negando nuestras limitaciones humanas, buscando en todas las cosas la gloria de Dios, la santificación de nuestros miembros y la salvación de las personas en todo el mundo (cf. CC 2).

Encomiendo nuestro caminar al Inmaculado Corazón de María, que siempre acompaña a los hijos de su corazón.

P. Mathew Vattamattam, CMF  
Superior General

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'L. Mathew', with a long horizontal flourish extending to the right.

Roma, 30 de septiembre de 2021